

El futuro de la evaluación: una hoja de ruta para la evaluación del alumno en un mundo impulsado por la IA



Introducción

"**El ensayo universitario ha muerto**", declaró Stephen Marche en The Atlantic el 6 de diciembre de 2022, exactamente una semana después del lanzamiento público de ChatGPT. Acompañó su afirmación con un subtítulo igualmente contundente, en el que señalaba al culpable de este audaz "homicidio" y sugería cierta ingenuidad por parte de la víctima: "Nadie está preparado para el impacto que la IA tendrá en el ámbito académico", declaró.

Más allá del lenguaje provocador, el artículo de Marche refleja una inquietud que ha persistido en el sector de la educación superior durante los años posteriores. La amplia disponibilidad de la IA generativa ha puesto en duda todos los procesos de evaluación, incluidas tareas como los ensayos y los exámenes, que durante mucho tiempo han sido la base para evaluar a los alumnos. A medida que las instituciones intentan definir un enfoque actualizado de la evaluación que responda a la disrupción provocada por la IA y a la economía moderna en constante cambio, este artículo se presenta como un punto de partida útil. En un contexto dominado por la especulación y las visiones catastrofistas, nuestro propósito ha sido ofrecer una síntesis fundamentada de las tendencias actuales en evaluación y de cómo las instituciones pueden posicionarse de manera proactiva para responder al cambio.

Todo comienza y termina en el ámbito académico. Por razones comprensibles, una parte importante de la investigación académica reciente se ha dedicado a evaluar el impacto de la IA en la evaluación. En este artículo, abordamos con frecuencia los avances más recientes en materia teórica, tanto en lo que respecta a cómo la IA puede mejorar de forma directa las evaluaciones y

los resultados de aprendizaje, como a los casos en que su posible crecimiento impulse una adopción más amplia de prácticas recomendadas ya consolidadas. Complementamos este análisis con perspectivas obtenidas de nuestras interacciones diarias con instituciones asociadas en todo el mundo y con las contribuciones de nuestro grupo de trabajo Future of Assessment, todo lo que nos brinda una visión privilegiada sobre la intersección entre tecnología y educación, y cómo es probable que esta evolucione.

Este artículo se divide en dos secciones principales. En la primera sección, analizamos los supuestos razonables que las instituciones pueden considerar respecto al futuro de la educación. Las instituciones deben prepararse para un mundo en el que la IA sea omnipresente y superar la visión de la IA como una amenaza, adoptando en su lugar el concepto de cointeligencia, donde las capacidades humanas y las de la IA se combinan para alcanzar los resultados de aprendizaje. La evaluación, además, debe responder con mayor rapidez a los cambios del mercado laboral, lo que exige un enfoque más flexible para el desarrollo curricular.

En la segunda sección, analizamos las acciones concretas que las instituciones pueden emprender hoy para prepararse ante un entorno educativo y profesional potenciado por la IA. Esto incluye iniciativas fundamentales, como promover la alfabetización en IA entre docentes y alumnos y fortalecer los procesos de gestión de datos, antes de avanzar hacia oportunidades pedagógicas emergentes, como la evaluación auténtica, el aprendizaje adaptativo, el aprendizaje basado en habilidades, la acreditación de competencias y otras más.

Supuestos razonables sobre el futuro

Seamos claros: en Anthology no contamos (por desgracia) con una bola de cristal capaz de predecir el futuro con total precisión. En apenas tres años desde que la IA generativa se volvió ampliamente accesible, hemos sido testigos de cambios notables tanto en la educación como en la industria; por lo tanto, cualquier proyección sobre el futuro debe hacerse con honestidad y humildad.

Sin embargo, también es evidente que la incertidumbre no puede servir como excusa para la inacción. No cabe duda de que el crecimiento sostenido de la IA transformará de manera profunda la naturaleza de la evaluación y, de hecho, el proceso educativo en su conjunto, lo que hace esencial que las instituciones comiencen de inmediato a revisar su enfoque y se preparen para lo que viene.

Como punto de partida, presentamos los principales supuestos que, a nuestro juicio, pueden considerarse razonables y que tienen un impacto fundamental en la forma en que la educación superior debería abordar la evaluación.

1

La IA se está volviendo omnipresente

En los meses posteriores al lanzamiento de ChatGPT a fines de 2022, los medios de comunicación se inundaron de predicciones sobre lo que esto podría significar para el mercado laboral. Si bien los detalles variaban, la implicación era constante: las distintas industrias se verían afectadas por la IA en diferente medida y, por lo tanto, algunos empleos serían más "a prueba de IA" que otros.

Este razonamiento ya se demostró en gran medida erróneo. La IA está destinada a tener un impacto significativo en todas las industrias principales, y la lista de los empleos menos afectados se redujo casi por completo a aquellos del ámbito puramente físico, como los que desempeñan los atletas profesionales, bailarines y techadores. Como [señala Ethan Mollick](#), casi todas las ocupaciones hoy se relacionan con la IA de una u otra forma, e incluso esos trabajos considerados "seguros" comenzaron a adoptarla para tareas secundarias, como el marketing o la programación de horarios. La diferencia entre los empleos que se ven afectados y los que no está desapareciendo con rapidez.

El trabajo de [Eloundou et al.](#), un equipo de investigación en la Universidad de Cornell, refuerza este cambio. Su estudio "GPTs are GPTs" concluye que la mayoría de los trabajadores en Estados Unidos verá al menos parte de sus tareas influenciada por la IA, y que los puestos mejor remunerados y con mayor nivel educativo suelen ser los más expuestos. Los empleos deben entenderse como un conjunto de tareas, lo que implica que la IA tiende a transformarlos más que a eliminarlos. El resultado no es tanto un reemplazo total, sino una reconfiguración gradual del trabajo en casi todos los sectores, algo más parecido a la llegada de las hojas de cálculo a la contabilidad o de las herramientas eléctricas a la carpintería que a la desaparición de profesiones completas.

La evaluación ha seguido una trayectoria similar. Diversos estudios en varias disciplinas académicas, incluidas áreas de alta exigencia intelectual como la medicina, demostraron que los nuevos modelos de lenguaje de gran tamaño (LLM, por sus siglas en inglés) son capaces de completar tareas académicas comunes, como los exámenes, con un nivel de desempeño muy alto. Mientras que GPT-3.5, el modelo que impulsó la versión inicial de ChatGPT, solo lograba calificaciones equivalentes

al promedio de los estudiantes, versiones más recientes como GPT-4 superan con frecuencia a los mejores del curso ([Raman, Ramlogan y Ramlogan, 2025](#); [Liu et al., 2024](#)).

Estas capacidades ya se utilizan a diario por millones de alumnos, una cifra que seguirá aumentando con rapidez. En consecuencia, debemos prepararnos para un mundo en el que los alumnos tengan acceso a herramientas capaces de aproximarse a la inteligencia humana en prácticamente todas las áreas de la investigación académica.

2

La IA debe desempeñar un papel activo en la pedagogía

Cualquier ilusión de que podamos "inmunizar" los procesos de evaluación existentes frente al avance de la IA debe descartarse de inmediato. Lo que se requiere, en cambio, es avanzar hacia la cointeligencia, donde nuestro papel como docentes consiste en integrar la IA con las técnicas pedagógicas existentes para desarrollar los conocimientos y habilidades que permitan a los estudiantes tener éxito en el mundo actual.

Surgen noticias alentadoras en este ámbito. En los últimos años, una gran cantidad de investigaciones se ha dedicado a analizar si el uso de la IA puede mejorar el desempeño de los estudiantes y los resultados indican que sí. Por ejemplo, [Dong, Tang, y Wang \(2025\)](#), realizaron una revisión bibliográfica exhaustiva de los estudios relacionados con este tema y concluyeron que "los estudiantes que participaron en el proceso de aprendizaje con el apoyo de tecnologías de IA obtuvieron un rendimiento académico superior al de sus pares en entornos de aprendizaje tradicionales, con una diferencia promedio de 0,924 desviaciones estándar". El estudio abarcó aplicaciones de IA en aprendizaje personalizado y adaptativo, gamificación, aprendizaje basado en proyectos y otras modalidades.

Las instituciones líderes también están observando esta tendencia en sus cursos. Tal como explica Stephanie Richter, Directora de Excelencia y Soporte a la Enseñanza en la Universidad del Norte de Illinois (NIU, por sus siglas en inglés) y miembro del grupo de trabajo Future of Assessment, el uso de [herramientas de IA en Blackboard](#) está ayudando al equipo docente de NIU a crear cursos más inspiradores y participativos. "Los resultados obtenidos con el AI Design Assistant de Blackboard, me dieron nuevas ideas para evaluaciones que antes no había considerado. La herramienta de AI Conversation cambió mi forma de entender el valor de las discusiones en la evaluación y me recordó que la participación, por sí sola, no constituye aprendizaje; requiere reflexión para transformarse en una experiencia educativa", señaló Richter.

Dicho esto, es evidente que el uso de la IA en la pedagogía requiere criterio. Existen preocupaciones legítimas respecto de que algunos estudiantes estén desarrollando una dependencia de la IA y que, como resultado, pasos pedagógicos fundamentales relacionados con la adquisición y la retención del conocimiento corran el riesgo de quedar relegados. Definir los límites precisos de la cointeligencia será un proceso continuo y en constante revisión para la educación superior.

3

La evaluación consistirá en un programa, no solo una tarea

Tras el lanzamiento de ChatGPT, la conmoción global llevó a muchos a cuestionar la estabilidad de sus empleos y los docentes no fueron la excepción. También comenzaron a plantearse inquietudes similares a las expresadas por Stephen Marche en *The Atlantic*: principalmente, "¿qué pasará con los

pilares de la evaluación, como los ensayos y los exámenes finales?" y, de forma posterior, "¿existe alguna tarea 'a prueba de IA' con la que pueda reemplazarlos?".

En un mundo donde la IA es omnipresente, no será posible contar con una única tarea integral que evalúe con precisión la comprensión y el dominio de los estudiantes. La evaluación debe entenderse más bien como un programa que permita al docente medir la competencia del alumno con el tiempo, en lugar de una actividad aislada.

Aquí es donde se observa el potencial de la IA para impulsar las buenas prácticas pedagógicas existentes. Las investigaciones demostraron que la evaluación formativa, que implica realizar evaluaciones frecuentes y de baja exigencia, en lugar de una única tarea sumativa al final, no solo puede mejorar los resultados de aprendizaje, sino también aumentar la motivación y reducir el estrés en los estudiantes ([Carney, 2022](#)). La irrupción de la IA exigirá que las instituciones adopten de forma más amplia la evaluación formativa y utilicen una variedad más diversa de actividades para comprender de verdad el progreso del estudiante.

4

Un mercado laboral en transformación exigirá un enfoque de evaluación más flexible

Los avances tecnológicos implican que las competencias laborales se renuevan con una frecuencia cada vez mayor. Según el informe [Future of Jobs 2025](#) (el futuro del empleo) del Foro Económico Mundial, los principales empleadores estiman que el 39 % de las competencias esenciales de los trabajadores serán distintas en 2030 en comparación con las actuales.

Si concebimos la evaluación en la educación superior como un medio para medir la preparación de un estudiante antes de incorporarse al mercado laboral, las implicaciones son claras: la evaluación deberá actualizarse con mayor frecuencia para reflejar los cambios que se producen en la industria. Desarrollar la capacidad de adaptación para responder a las necesidades del mercado será un componente esencial del futuro de la evaluación.

También es posible que el punto de transición entre la educación superior y el mercado laboral evolucione con el tiempo. Como señaló recientemente Ethan Mollick (2025), Codirector de [Wharton Generative AI Labs](#), en una [entrevista con CNBC](#), uno de los mayores cambios será la manera en que la IA podrá sustituir tareas administrativas repetitivas que formaban parte de las responsabilidades de los puestos de nivel inicial.

La experiencia se adquiere a través de la formación, lo que implica realizar una y otra vez tareas de nivel IA (actividades que los modelos actuales pueden ejecutar con facilidad) hasta aprender a hacerlas correctamente. ¿Por qué alguien volvería a hacerlo? Y ahí surge un verdadero desafío. Debemos encontrar la manera de resolverlo mediante una combinación de educación y capacitación.

— **Ethan Mollick**, Codirector de Wharton Generative AI Labs

En resumen, una colaboración más estrecha con la industria será esencial para el futuro de la educación superior y es razonable suponer que los procesos de evaluación actualizados constituirán una parte clave de esa transformación.

Cinco pasos que pueden tomarse hoy para prepararse para el futuro de la evaluación

Al tener en cuenta el contexto anterior, a continuación, se presentan algunas iniciativas clave que las instituciones deberían considerar a corto plazo para hacer evolucionar su enfoque de la evaluación y responder a las necesidades de la era de la IA.

1

Abordar de inmediato la alfabetización en IA entre los docentes

Comencemos por lo más accesible. En la actualidad, una gran parte del personal docente se siente menos seguro al utilizar la IA que los propios estudiantes a quienes intenta enseñar y, por ello, muestra resistencia a adaptar sus cursos al nuevo contexto impulsado por esta tecnología. Ninguna institución puede considerar que sus prácticas de evaluación están preparadas para el futuro mientras esta situación persista.

A fines de 2024 emprendimos la [gira mundial Ethical AI in Action](#), en la que visitamos 25 ciudades de todo el mundo y conversamos con líderes educativos sobre las oportunidades y los riesgos que presenta la IA. Los docentes con quienes dialogamos manifestaron su preocupación por la falta de claridad respecto de las políticas institucionales sobre IA, así como cierta resistencia a incorporar la IA generativa en el contexto pedagógico.

Investigaciones más amplias respaldan esta perspectiva. Un [estudio mundial de Digital Education Centre \(DEC\)](#), por ejemplo, determinó que, si bien el 86 % de los docentes considera que la IA desempeñará un papel importante en el futuro de la enseñanza y el aprendizaje, actualmente solo el 17 % se considera un usuario avanzado de herramientas basadas en IA. Aún más preocupante es que apenas el 6 % del personal docente afirma haber recibido una capacitación adecuada en esta materia.

El informe del DEC concluye con una serie de pasos esenciales que las instituciones deberían adoptar en vista de estos resultados. Entre ellos se incluyen:

- Garantizar que la capacitación en IA sea obligatoria para todos los docentes.
- Crear marcos normativos transparentes.
- Promover centros de conocimiento interdisciplinarios, que conecten la experiencia dentro y fuera de la institución para facilitar la rápida difusión de enfoques eficaces.

Promover la alfabetización en IA entre los estudiantes representa otra iniciativa prioritaria. Si bien muchos alumnos son nativos digitales que adoptan las herramientas de IA sin temor, suelen mantener dudas sobre qué prácticas pueden considerarse éticas en el ámbito educativo. Las instituciones que

logren establecer lineamientos claros para todos los actores involucrados, y que además pongan a disposición de los estudiantes herramientas basadas en IA dentro de un entorno seguro y controlado, estarán mejor posicionadas para preparar su enfoque de evaluación de cara al futuro.

Adoptar y ampliar las prácticas de evaluación auténtica

En Anthology, hemos sido defensores constantes de la evaluación auténtica. Ya en 2023, cuando el mercado de EdTech aún promovía la idea de que las herramientas antiplagio podían detectar con precisión el plagio generado por IA, adoptamos un enfoque diferente. Al utilizar nuestra herramienta propia SafeAssign, realizamos una investigación que demostró de forma clara que la detección mediante IA presenta sesgos y carece de precisión, y luego publicamos [un white paper \(artículo técnico\) detallado](#) donde explicamos por qué la mejor alternativa para las instituciones es implementar tareas de evaluación auténtica. Posteriormente, reforzamos esta iniciativa [incorporando sugerencias para la creación de diarios, discusiones y actividades auténticas en el AI Design Assistant en Blackboard](#), las cuales han tenido una gran aceptación entre las instituciones. Tal como informa Stacy Ybarra, Directora del Centro de Excelencia Docente en Our Lady of the Lake University y colaboradora de nuestro grupo de trabajo Future of Assessment, los estudios piloto realizados con docentes demostraron que estas funcionalidades están impulsando la adopción de prácticas de evaluación auténtica. "Al principio, la preocupación era que la IA facilitaría la evaluación para los estudiantes, pero en realidad nos está desafiando a diseñar evaluaciones más reflexivas y menos vulnerables a la IA", señaló Ybarra.

Nuestro enfoque sigue evolucionando. En particular, consideramos oportuno replantear el concepto de evaluación auténtica, ya que puede representar mucho más que una estrategia para evitar el plagio generado por IA: puede convertirse en un componente esencial de un programa de evaluación efectivo en el contexto de la IA. Surge entonces una pregunta clave: ¿cómo puede integrarse la evaluación auténtica con los beneficios de la enseñanza asistida por IA para crear un enfoque pedagógico renovado?

Lisa A. Clark, Ed.D., Vicepresidenta Asociada de Transformación Académica en Anthology, presentó nuestra respuesta en su reciente white paper titulado [Reframing Bloom's for the Age of AI: A Whitepaper for Future-Ready Educators](#). En este trabajo, Clark retoma los fundamentos pedagógicos de la evaluación auténtica y la Taxonomía de Bloom y explica cómo puede evolucionar para adaptarse a un mundo en el que la IA generativa es omnipresente. Analiza cada nivel establecido de la taxonomía, recordar, comprender, aplicar, analizar, evaluar y crear, y propone una reformulación, antes de plantear la necesidad de un séptimo nivel: transformar, en el que el estudiante debe aprovechar la colaboración entre humanos e IA para generar un impacto real y significativo en el mundo.

Nivel tradicional de Bloom	Nivel reformulado (era de la IA)	Descripción	Ejemplo de actividad	Cambio pedagógico
Recordar	Curar y cuestionar	Pasar de la memorización a la búsqueda de fuentes y evaluación crítica de la información.	Comparar un resumen generado por IA con fuentes académicas e identificar desinformación.	De recordar > a verificación y credibilidad.
Comprender	Solicitar y explicar	Comunicar ideas con claridad para generar entradas y explicar resultados.	Escribir un prompt para un resumen generado por IA y luego analizar su precisión.	De comprensión > traducción para la acción.
Aplicar	Adaptar y aplicar	Transferir el conocimiento para resolver problemas en escenarios desconocidos.	Revisar un texto publicitario generado por IA para una organización sin fines de lucro y justificar los cambios realizados.	De procedimiento > a juicio situacional.
Analizar	Comparar y validar	Examinar y comparar resultados generados por IA para evaluar su precisión.	Analizar un ensayo generado por IA para detectar vacíos lógicos, sesgos o falta de matices.	De clasificación > a deconstrucción crítica.
Evaluar	Cuestionar y reflexionar	Formular juicios éticos y refinar perspectivas.	Argumentar a favor o en contra del uso de la IA en procesos de contratación, utilizando marcos éticos.	De opinión > a razonamiento ético fundamentado
Crear	Cocrear	Utilizar la IA como punto de partida para un trabajo original e iterativo	Generar borradores de diseño con ayuda de la IA, perfeccionarlos de forma independiente y explicar las decisiones de diseño.	De resultado > a innovación estratégica guiada por el ser humano.
NUEVO NIVEL	Transformar	Aplicar conocimientos y herramientas para impulsar cambios reales y generar impacto social.	Desarrollar una solución basada en IA orientada a la comunidad, evaluar los resultados y realizar mejoras.	De crear artefactos > a generar cambio sistémico o social mediante la innovación.

El artículo también describe cómo las instituciones pueden superar las barreras que impiden a los docentes adoptar la evaluación auténtica y de qué manera las funcionalidades clave de Blackboard permiten aplicar las mejores prácticas a gran escala dentro del entorno de aprendizaje digital. Invitamos a todas las instituciones a revisar en detalle el trabajo de Clark, como un paso fundamental dentro del proceso más amplio de replantear las prácticas de evaluación.

Alinear el desarrollo de habilidades con las necesidades del mercado laboral

Como se mencionó antes, una economía en constante cambio tiene un impacto directo en lo que los empleadores buscan en los graduados. Dado que las industrias priorizan cada vez más las habilidades adquiridas por encima de los títulos obtenidos, la educación superior debe evolucionar para responder a estas demandas y preparar a los alumnos para alcanzar el éxito. Esto implica dos componentes esenciales: en primer lugar, adoptar prácticas de evaluación que permitan medir, reconocer y compartir las habilidades del alumno; y, en segundo lugar, garantizar que las competencias enseñadas estén alineadas con las necesidades del mercado laboral.

La medición de competencias es el eje central de esta transición. Si bien las evaluaciones tradicionales permiten medir la retención de conocimientos, presentan dificultades para reflejar las capacidades aplicadas que exigen los empleadores, como el pensamiento crítico, la colaboración, la adaptabilidad y la resolución de problemas. La evaluación basada en competencias traslada el enfoque hacia el desempeño en contextos auténticos; por ejemplo, diseñar prototipos, analizar conjuntos de datos reales o participar en negociaciones con varios actores involucrados. Cuando estas actividades se vinculan con marcos validados, como el Career Competencies Model de NACE (modelo de competencias profesionales de NACE), y se evalúan mediante rúbricas transparentes, ofrecen una señal creíble y coherente del nivel de preparación profesional (Klein-Collins et al., 2022; Moore y Thaler, 2023).

En una economía impulsada por las habilidades, la forma en que se comunican las capacidades es tan importante como las habilidades mismas. Las microcredenciales representan una de las respuestas más ágiles, ya que ofrecen reconocimiento por competencias específicas que pueden obtenerse rápidamente y acumularse para obtener certificaciones o titulaciones de mayor nivel (Bozkurt et al., 2023). Su portabilidad las hace especialmente valiosas para los empleadores, sobre todo cuando están vinculadas de forma directa con resultados definidos por la industria y validadas mediante tareas del mundo real. Los portafolios aportan narrativa y contexto a estas credenciales. Un portafolio electrónico puede incluir proyectos desarrollados, entregables para clientes, análisis reflexivos y materiales multimedia, todos ellos vinculados a las competencias correspondientes, creando así un registro dinámico del aprendizaje aplicado (Yang et al., 2015.). Los empleadores señalan que este tipo de evidencia ofrece una visión más completa y convincente de las capacidades de un graduado que las calificaciones o los historiales académicos por sí solos.

La autenticidad es fundamental para generar confianza entre los empleadores, por lo que la validación de habilidades en contextos reales resulta esencial. El aprendizaje integrado al trabajo, que abarca desde pasantías hasta proyectos con clientes reales, brinda a los alumnos la oportunidad de aplicar sus conocimientos en condiciones que reflejan la práctica profesional. Cuando las evaluaciones en estos entornos se diseñan de manera conjunta entre empleadores y docentes, los resultados adquieren valor tanto académico como profesional (Daniel et al., 2025).

Estas evaluaciones pueden incorporarse directamente en microcredenciales, almacenadas en formatos seguros y legibles por máquina, que los empleadores pueden verificar de inmediato. Esta integración cierra el ciclo de retroalimentación entre el aprendizaje y la pertinencia en el mercado laboral ([Littlejohn y Hood, 2016](#)).

Los miembros de nuestro grupo de trabajo Future of Assessment informan que obtuvieron resultados exitosos al utilizar las herramientas de Blackboard para medir competencias, como el nuevo Mastery Gradebook, con el fin de facilitar el aprendizaje integrado al trabajo. "Estamos implementando el aprendizaje para el dominio mediante un programa de prácticas supervisadas, con el propósito de demostrar el progreso del alumno hacia prácticas laborales seguras e independientes", señala uno de los integrantes del grupo, perteneciente a un prestigioso instituto técnico.

Por último, una vez más, la capacitación y el desarrollo docente desempeñan un papel fundamental. En pocas palabras, los docentes solo pueden diseñar cursos que respondan a las necesidades del mercado si cuentan con datos actualizados sobre dichas necesidades. Recientemente realizamos la Encuesta Anthology para Docentes 2025, cuyos resultados, basados en las respuestas de miles de profesores, revelaron [importantes oportunidades para que las instituciones brinden un mejor apoyo y, en consecuencia, fortalezcan la enseñanza](#). Uno de los aspectos clave identificados es el vínculo con el mercado laboral. Los docentes consideran que "responder a las demandas de un mercado laboral en rápida transformación" es el segundo mayor desafío que enfrenta la educación superior, solo superado por "el aumento de los costos de matrícula y la deuda estudiantil". No obstante, solo el 19 % afirma sentirse "muy seguro" de que sus cursos están alineados con las tendencias más recientes del mercado laboral. Las instituciones que proporcionen a su personal docente datos actualizados y accionables sobre el mercado laboral estarán mejor posicionadas para ofrecer cursos pertinentes, en los que las evaluaciones prácticas y orientadas a las habilidades sean un componente central.

Considerar oportunidades para el aprendizaje adaptativo y la personalización de la enseñanza

Además del aprendizaje basado en habilidades, las instituciones deberían considerar la posibilidad de adoptar un modelo de enseñanza adaptativo. El aprendizaje adaptativo consiste en aprovechar la IA para evaluar primero el nivel de dominio actual del estudiante y, a partir de ello, personalizar su ruta de aprendizaje según las áreas que requieren refuerzo o desarrollo. Este enfoque permite a las instituciones ofrecer aprendizaje personalizado a gran escala y brinda a los alumnos la oportunidad de desarrollar de manera eficiente las habilidades necesarias para alcanzar el éxito.

Este ámbito despertó gran interés entre la comunidad académica. Los resultados disponibles indican un fuerte potencial del aprendizaje adaptativo; sin embargo, no son tan concluyentes como los de otros enfoques pedagógicos mencionados a lo largo de este artículo. Por ejemplo, [Casteleijn, de Plooy, y Franzen \(2024\)](#), realizaron una revisión bibliográfica de los estudios disponibles sobre aprendizaje adaptativo y determinaron que, en el 59 % de los casos, se observó una mejora en los resultados de aprendizaje.

Durante los últimos 12 meses, colaboramos con Obrizum para llevar a cabo un estudio piloto sobre el aprendizaje adaptativo en Blackboard®. En esta iniciativa participaron cuatro de nuestras destacadas instituciones asociadas, Keiser University, San Jacinto College, University of Leeds y Galileo Global Education, abarcando un total de seis cursos de áreas temáticas muy diversas. Los resultados complementan los hallazgos de investigaciones previas, confirmando el gran potencial de este ámbito, pero también definiendo los pasos clave que las instituciones deberán seguir para lograr una implementación exitosa.

El principal beneficio se reflejó en el ahorro de tiempo. Los estudiantes más avanzados pudieron completar su curso hasta un 30 % más rápido, ya que no necesitaban dedicar largos períodos a las áreas que ya dominaban. En el caso de los estudiantes con un nivel más cercano al promedio, la reducción fue de alrededor del 15 %. Esto demuestra que el aprendizaje adaptativo resulta especialmente adecuado para iniciativas de actualización profesional, en las que el alumno parte de un alto nivel de conocimientos y puede concentrarse únicamente en desarrollar nuevas habilidades.

Por otro lado, y con la mirada puesta en el futuro de la evaluación, el estudio piloto también reveló que el aprendizaje adaptativo requiere un cambio cultural, no solo la incorporación de nueva tecnología. Esto implica:

- **Una base de contenidos más amplia:** ofrecer rutas de aprendizaje personalizadas para grandes grupos de estudiantes requiere más materiales que los de un curso modular tradicional. De lo contrario, no habría suficiente flexibilidad para que la IA adapte un recorrido único a las necesidades de cada alumno
- **Mayor énfasis en las preguntas de opción múltiple (MCQ, por sus siglas en inglés):** dado que el modelo depende de la evaluación de las capacidades actuales del alumno, las MCQ adquieren una importancia fundamental. Desarrollarlas requiere una inversión considerable de tiempo
- **Capacitación:** la combinación de los dos puntos anteriores demuestra que la adopción del aprendizaje adaptativo exige un nuevo enfoque para los docentes, lo que a su vez requiere recursos que los acompañen durante la transición

Recomendamos que las instituciones tomen en cuenta estas consideraciones al evaluar el papel del aprendizaje adaptativo en el futuro. Asimismo, sugerimos enfocar los ensayos o proyectos piloto en cursos de carácter altamente práctico, como cursos breves, programas de extensión, microcredenciales o iniciativas de actualización profesional, ya que nuestras investigaciones indican que estos constituyen el punto de partida más adecuado para este tipo de enseñanza.

5

Utilizar los datos para orientar el diseño de las evaluaciones

Los datos se encuentran en el núcleo de una estrategia de evaluación preparada para el futuro. Los docentes y diseñadores instruccionales tendrán más oportunidades de optimizar sus tareas de evaluación, ya que la incorporación de la IA les permitirá dedicar menos tiempo al análisis manual de los datos y más tiempo al desarrollo de sus cursos.

Gran parte de la investigación académica sobre analíticas de aprendizaje se centra, como es de esperar, en el estudiante. El auge del aprendizaje en línea proporcionó a los investigadores una gran cantidad de datos sobre la participación estudiantil, lo que dio lugar a numerosos estudios sobre cómo aplicar mejor esta información, con un enfoque especial en la identificación y el acompañamiento de alumnos en situación de riesgo. En Anthology, desarrollamos tecnologías que permiten a las instituciones realizar este trabajo a gran escala, destacando la reciente integración entre Blackboard y el CRM Anthology® Reach, que pone los conocimientos académicos del LMS directamente en manos de los orientadores, lo que les permite mejorar su comunicación y el seguimiento de los alumnos.

La investigación sobre cómo los datos pueden orientar el diseño instruccional es, hasta ahora, menos concluyente. En los últimos años, se observó un cambio de enfoque hacia el concepto de "diseño basado en analíticas de aprendizaje", que explora la posibilidad de establecer "una relación sinérgica y dinámica entre el diseño del aprendizaje y las analíticas de aprendizaje. Hasta ahora, estas dos perspectivas, el diseño y las analíticas, han operado principalmente de forma independiente, separadas en el tiempo y en el espacio, debido a la complejidad de trabajar con datos de interacción en entornos educativos" (Dobozy and Gibson, 2018). Estos estudios demostraron un potencial prometedor para la fusión entre los datos y el diseño del aprendizaje, lo que podría enriquecer la práctica pedagógica, aunque aún se requiere más investigación en esta línea.

En nuestra opinión, el auge de la IA generativa transformará profundamente este campo. En resumen, el futuro de la evaluación ofrecerá un mayor potencial para:

1. Comprender cómo interactúan los distintos estudiantes con los contenidos de aprendizaje y automatizar rutas personalizadas de aprendizaje (ver el punto tres anterior).
2. Analizar en profundidad las tareas de evaluación y el diseño general de los cursos, abarcando no solo el desempeño del estudiante, sino también una visión más detallada del diseño de las actividades y de las oportunidades de optimización.
3. Aprovechar la IA para desarrollar una mayor variedad de tareas de evaluación. El AI Design Assistant de Blackboard ya ofrece esta funcionalidad a cientos de instituciones en todo el mundo, y el 96 % de los docentes afirma que les ahorra tiempo.
4. Combinar los datos académicos con otras fuentes de información para ofrecer una visión integral del progreso del estudiante.
5. Analizar con facilidad estos datos para generar información útil, mediante consultas en lenguaje natural y respuestas accionables que permitan a los docentes tomar decisiones informadas y oportunas.

Por supuesto, la aplicación más amplia de los datos conlleva una serie de responsabilidades relacionadas con la privacidad, la seguridad y el uso ético de la información. Estos aspectos ya constituyen prioridades fundamentales para las instituciones en la actualidad, tal como lo señalan las directrices recientes de organismos como [EDUCAUSE](#) (EE. UU.), [JISC](#) (R. U.), [CAUDIT](#) (Australia) y sus entidades equivalentes en otros mercados, y su relevancia seguirá creciendo a medida que avanzamos hacia el futuro.

Resumen: El futuro de la evaluación: una hoja de ruta para la evaluación del alumno en un mundo impulsado por la IA

Supuestos razonables para el futuro:

- 1. La IA será omnipresente**

Todas las industrias y áreas formativas aplicarán la IA generativa de alguna manera.
- 2. La IA debe desempeñar un papel activo en la pedagogía**

La "cointeligencia" se convertirá en un elemento central de la evaluación, en la que la inteligencia humana y la artificial se combinan para alcanzar los objetivos de aprendizaje.
- 3. La evaluación será un programa, no una tarea**

Será fundamental evaluar las competencias a través de diversas actividades en el tiempo, en lugar de depender de una única tarea, como un ensayo o un examen.
- 4. Un mercado laboral en transformación exigirá un enfoque más flexible**

las evaluaciones deberán actualizarse con mayor frecuencia para mantenerse alineadas con las habilidades específicas que demanda la industria.

Cinco pasos que pueden implementarse hoy para prepararse para el futuro de la evaluación:

- 1. Atender de inmediato la alfabetización en IA entre los docentes**

Solo cuando estas tecnologías se comprendan plenamente podrán aplicarse de forma innovadora y ética.
- 2. Adoptar y ampliar las prácticas de evaluación auténtica**

Consulte nuestro White paper (artículo técnico) más reciente para conocer los pasos detallados para adaptar la Taxonomía de Bloom a la era de la IA.
- 3. Alinear el desarrollo de habilidades con las necesidades del mercado laboral**

Considere las oportunidades que ofrecen las insignias, las microcredenciales y otras modalidades emergentes, manteniendo una estrecha alineación con las demandas de la industria.
- 4. Evaluar las oportunidades del aprendizaje adaptativo para personalizar la enseñanza**

La IA ofrece un gran potencial para personalizar las evaluaciones; revise los resultados emergentes y las oportunidades para determinar si esta modalidad es adecuada para su institución.
- 5. Utilizar los datos para orientar el diseño de las evaluaciones**

La IA puede integrar información de diversas fuentes, ofreciendo perspectivas valiosas para optimizar las tareas de evaluación.

Conclusión

La educación superior debe prepararse de inmediato para un mundo en el que la IA sea omnipresente. Esto tiene implicaciones en todos los niveles de la institución, pero ninguna área es tan crítica como la evaluación. Las instituciones, sin importar su tipo o tamaño, deben revisar la manera en que evalúan a los alumnos, desarrollar un programa de actividades interrelacionadas que lo hagan de manera efectiva e integrar la IA en las prácticas pedagógicas existentes para favorecer los mejores resultados de aprendizaje.

Este artículo identificó cinco áreas clave en las que las instituciones pueden concentrar sus esfuerzos desde hoy para prepararse para el futuro de la evaluación. El punto de partida es atender de inmediato la alfabetización en IA entre los docentes, ya que no pueden preparar a sus estudiantes para el mundo de la IA si no se sienten cómodos aplicándola ellos mismos. A partir de ello, pueden avanzar en otras iniciativas, como repensar la evaluación auténtica, fortalecer el aprendizaje basado en habilidades, incorporar el aprendizaje adaptativo y otras estrategias complementarias.

Al comprender cuáles son las competencias más demandadas en el mercado laboral y establecer alianzas con la industria para desarrollarlas, las instituciones estarán en condiciones de diseñar evaluaciones que generen resultados con impacto más allá del aula.

Esta no pretende ser una lista exhaustiva. El futuro de la evaluación será multifacético e incluirá aspectos que no se abordaron en profundidad en este artículo; por ejemplo, la accesibilidad y la equidad, que actualmente constituyen temas centrales en la educación y seguirán cobrando mayor relevancia con el tiempo. Las cinco áreas analizadas deben considerarse componentes fundamentales de una estrategia para el futuro de la evaluación, más que una visión completa del panorama. Invitamos a todas nuestras instituciones asociadas a seguir utilizando la comunidad de Anthology, incluido el Idea Exchange, para dialogar sobre estos temas esenciales y colaborar en el desarrollo de tecnologías educativas que respondan a las demandas del mundo impulsado por la IA.

Acerca de Anthology

Anthology ofrece soluciones educativas y tecnológicas que permiten a los estudiantes alcanzar su máximo potencial y a las instituciones educativas prosperar. Millones de estudiantes en todo el mundo reciben apoyo a lo largo de su trayectoria educativa a través del ecosistema de soluciones SaaS insignia y de servicios complementarios de Anthology, que incluyen el galardonado Blackboard® (LMS), Anthology® Student (SIS/ERP) y Anthology® Reach (CRM). Mediante el concepto Power of Together™, Anthology inspira de manera única a docentes e instituciones mediante una innovación significativa, sencilla y avanzada, ayudando a sus clientes a redefinir lo posible y a crear oportunidades que transforman vidas en todo el mundo. [anthology.com](https://www.anthology.com)